

## EL GOBIERNO LOCAL A FINES DEL SIGLO XX. ¿NUEVO PROTAGONISMO?

Lic. Norma Beatriz Medus (\*)

### INTRODUCCIÓN

América Latina hispana recibió de España al Municipio como institución fundamental en la gestión del territorio. Fue el núcleo de poder más relevante de los colonizadores, junto a la Iglesia Católica y al Ejército. En él se concretaron los elementos fundamentales de la planificación estratégica de control del territorio reivindicado por España. Hoy, después de 500 años del desembarco europeo en América, vuelve con fuerza lo local, expresado en el Municipio, frente a la presencia de la globalización que se afianza en la mayor posibilidad de comunicación y en la velocidad de la información.

Desde la Geografía consideramos como *local* a lo particular en un contexto *global* (universal). Asociados estos conceptos *al territorio*, tienen en la *escala* el elemento fundamental, remitiéndonos *lo local* a una lógica territorial horizontal, es decir, respondiendo a una autonomía de la decisión, con relación a la gestión.

*Gobernabilidad* significa el ejercicio de conducción de un país, una provincia o un municipio, según la escala de que se trate. También, tiene que ver con representación en esos estamentos de conducción de los actores sociales que involucra la sociedad de ese país, provincia o municipio. En relación a la línea de investigación que desarrollamos, refiere a Geografía Política y, en ella, a Geografía Electoral. En este marco, recortar lo local en un acto eleccionario nacional, no es aislar el proceso, sino ponderarlo a partir de la diferencia que se establece en el grado de compromiso que existe, por parte de la sociedad civil, con los hechos locales.

Consideramos significativo analizar el proceso que se vislumbra en los escenarios locales de La Pampa, provincia del centro de Argentina, con un ordenamiento territorial poscolonial joven (no más de 110 años) y una herencia precolonial borrada por ser originaria de pueblos cazadores y recolectores, que no dejaron en ella una impronta muy definida.

La provincia de La Pampa no escapa, como el resto del país, al proceso sufrido por América Latina en lo que hace a la historia de la democratización. A principios del Siglo XX, momento en el que La Pampa comienza a fundar sus primeros pueblos (municipios), la provincia participa del proceso de proliferación de los regímenes *nacional-populares*, quienes se impusieron pregonando una acelerada modernización o la constitución de una nación. Por los '60 y los '70, los regímenes autoritarios propician la reaparición de las oligarquías financieras, abonando al crecimiento de las deudas externas y gestando un recambio de estrategias en la economía que implica fragmentación y exclusión social.

La década del 90 es, para Latinoamérica, sinónimo de ingreso a las *sociedades económicas modernas*, en las que el mundo de la empresa es el centro y deja de serlo el Estado. Los actores sociales responden a una lógica economicista más que a una lógica politicista y esto se refleja en los actos electivos que implican recambio de autoridades en las distintas escalas. En la *local* advertimos cambios muy importantes: más allá de los condicionantes del Estado-Nación y el Estado-Mundo, otras fuerzas se involucran en estrategias de gobernabilidad en las cuales el Municipio vuelve a ser el centro de planificación y gestión. La sociedad civil reconsidera su rol y define ir más allá de los condicionantes de modelos económicos y/o políticos: aparecen las *alianzas* en las ofertas electorales y ellas se vislumbran como contenedoras de lo que la sociedad pretende. En las últimas elecciones del Siglo XX en La Pampa, en la escala local, las alianzas de independientes o representantes de diversos partidos políticos, triunfan por sobre el tradicional bipartidismo que implica definiciones de desarrollo regional escasamente contenedoras del anhelo popular.

### Algunas conceptualizaciones

América Latina ha sufrido un proceso de transformación de sus sociedades, en las últimas décadas, orientado por una estrategia que genéricamente llamamos *neoliberalismo*. Ella ha puesto en primer plano las consecuencias de una transformación estructural dada a partir de la crisis del estado social keynesiano, los cambios del modelo *fordista* de producción, el surgimiento de nuevas pautas de acumulación y competitividad en una economía globalizada. Estas transformaciones nos llevan a una cuestión de fondo: los procesos de globalización y de diferenciación funcional gestaron una nueva complejidad en la sociedad, que ya no es regida desde una instancia particular. Así, el Estado centralizador se encuentra cuestionado, ocasionando los contextos en los que el neoliberalismo aparece como alternativa plausible: pretende reemplazar al Estado por -----

-----(\*) Universidad Nacional de La Pampa  
- Argentina

el mercado como instancia fundamental de coordinación de los procesos sociales. Surge un nuevo debate alrededor de la concepción del orden social. Estamos en presencia de la premisa fundamental del neoliberalismo: la existencia de un orden autoregulado y auto-organizado por el mercado. Dada la complejidad social, el mercado, en actitud de intangibilidad y despersonalizado, ordenaría las relaciones sociales y en la medida en que el orden social es un resultado no institucional puede prescindirse de la liberación pública. Aquí debemos detenernos en un concepto: así como el objetivo genérico del neoliberalismo es despolitizar la economía, el objetivo implícito es despolitizar la vida social, es decir, limitar al máximo el ejercicio de una voluntad colectiva. En efecto, si el orden social fuera capaz de autoregularse, la intervención política sería una interferencia indebida. Pero tal supuesto no es correcto.

Debemos explicitar que América Latina se encuentra inserta en un proceso genérico liderado por dos hechos particulares: modernización y democratización. Por la primera entendemos al *proceso de racionalización* que se caracteriza por un nuevo orden complejo social, un cambio en la matriz de organización social, y el *proceso de globalización*, que implica no sólo la mundialización de los diferentes circuitos (de comunicación, tecnológicos, económicos, culturales), sino también la subordinación a los diferentes aspectos de la vida social bajo la racionalidad del mercado. Es decir, la ola democratizadora de la que participa hoy América Latina se encuentra bajo la órbita del mercado. Se concreta en el principio de autodeterminación colectiva mediante elección libre, competitiva y regular de autoridades y la toma de decisión mediante procedimientos legales, pero el economicismo subyace.

Lo dicho expone contrastes con la experiencia autoritaria de la región, y la capacidad de las instituciones democráticas de dirimir conflictos. Orientar el desarrollo futuro es crucial en el proceso de modernización.

Modernización y democratización son dos componentes esenciales en la América Latina de finales del Siglo XX. No pueden renunciar a la primera sin automarginarse de la economía mundial y cualquier estrategia de desarrollo pasa por un proceso de modernización que es flexible en cuanto a las diferentes realidades nacionales. Pero la definición de la estrategia a adoptar es fundamental en política y, consecuentemente, en el proceso de democratización. La democracia establece los procedimientos que regulan quién vota y quién gobierna, más no queda solo en el proceso de elección de autoridades. No menos signifiante es qué se decide, cuál es el objeto de la voluntad colectiva. Así, aparece el condicionante global: responder a dos procesos que involucran principios contrapuestos: los imperativos de la modernización y las exigencias de la democracia. El principio democrático de un estilo definido deliberadamente acorde a la autodeterminación colectiva, se contradice con el principio de mercado en cuanto a equilibrio no intencional que resulta del libre juego de los individuos. Se enfrenta, se negocia... poder, y aquí lo que se impone es la modernización, teñida por una economía capitalista de mercado que define una sociedad del mismo estilo, con una racionalidad como regente que condiciona normas, actitudes y expectativas de las personas.

Las políticas neoliberales reducen el ámbito de la acción colectiva y fomentan estrategias individuales. En este caso, la política democrática pierde arraigo cuando lo público se desvanece como espacio de deliberación ciudadana. Espacio que puede ser global y local al mismo tiempo.

Ponderar los conceptos *global* y *local* puede ser leído como un enfrentamiento entre dos categorías. En nuestro concepto no lo es a partir de haber establecido una única categoría de pensamiento, integradora: la globalización semeja una compleja totalidad de hechos. Esa complejidad se ejerce en un territorio en el que están todos los lugares, concretando en el lugar ese espacio que nos es común, aunque nunca lo visualicemos completamente y lo comprendamos en su totalidad.

Hay quienes sostienen que "*la globalización es un paradigma para la comprensión de los diferentes aspectos de la realidad contemporánea*" (Santos, 1996:131). Pensemos en ella puntualizada en el espacio geográfico, con la idea de dinámica vertebrándolo, a la vez que se integra con objetos y acciones, en permanente transformación, y que con el agregado de la velocidad con que discurre la información, la dinámica es mayor. Y aparece otra aparente dicotomía: *globalización / fragmentación*. Aparente porque ningún espacio escapa a ambas condiciones interrelacionadas dado que la primera aporta la unidad propia del todo y la segunda la diversidad propia de los lugares.

Nuestro interés se centra en los nuevos escenarios de producción social, dejando de lado la consideración de la fragmentación como correlato de la globalización habida cuenta que muchas veces la relación entre ambas elude las mediaciones institucionales y jurisdiccionales.

De acuerdo a Arocena (1995), no consideramos como *local* aquello que responde a criterios cerrados de tipo localistas ni autárquicos, sino que por el contrario no se considera lo local (particular) sin pensar en lo global (universal).

Cuando se asocia *lo local* a *lo territorial*, el concepto de "local" debe ser construido para poder establecer la relativa limitación de un espacio local y su global correspondiente.

Estos conceptos abordados desde la Geografía, tienen en la *escala*, como esbozamos precedentemente, el elemento clave, que los define como tal. Lo local nos remite a una lógica territorial horizontal, respondiendo a una autonomía de la decisión, con relación a la gestión, que en estudios electorales es totalmente comprobable. No constituye un recorte que excluya las escalas nacionales ni globales, sino que la diferencia se establece en el grado de compromiso que existe con los hechos locales. Un proceso electoral en Argentina involucra cuatrianualmente a tres escalas: nacional, provincial y municipal (global, intermedia y local). Una focalización del análisis nos ha permitido comprobar las diferencias de evaluación a la hora de elegir por el sufragio, ponderando en la escala local elementos que no se valoran en las otras. Las tres escalas son ámbito de gestión pública.

### **Gobernabilidad: gobiernos locales**

Así como lo local debe ser *construido* para poder establecer el relativo límite entre un espacio local y su global correspondiente, la gobernabilidad también, a partir de un proyecto colectivo. Volvemos al planteamiento de las horizontales y las verticalidades que plantea Santos (1996) como lo hizo Arocena (1995). Es decir, la distinción entre la lógica *territorial* horizontal y la lógica *sectorial* vertical. La segunda implica una vinculación importante entre los Municipios y el Estado-Nación, en una correspondencia político-administrativa donde los municipios reproducen jerárquicamente lo expuesto en las escalas gubernativas mayores, con decisiones vinculadas, incluso, con la jerarquía internacional. La primera remite a una atomización de las decisiones, de la planificación, de la gestión, pero las exploraciones realizadas en las investigaciones desarrolladas en el campo de la Geografía Electoral, nos permiten vislumbrar otra realidad: la sociedad civil se está movilizándose para autodeterminarse en este sentido, escapando a muchos condicionantes de la lógica sectorial, al menos a los referidos a los partidos políticos centrales.

Así como articulamos *local / global*, debemos articular *público y privado, Estado y Sociedad Civil*. Son espacios con fronteras elásticas, pero trabajados por los geógrafos con una visión superadora de miradas reduccionistas. Hacerlo, en la tarea de concertar, implica considerar tres áreas: por un lado el Municipio, que se encuentra comprometido con un proyecto colectivo de lugar, por otra parte el Estado Nacional, que se suma a ese compromiso delegando poder a las células político administrativas menores. A la concertación se suman los actores económicos, que si bien mantienen las reglas imperantes del mercado, deben comprometerse con los marcos de los otros estamentos en aras de la integración y sustentabilidad social. Esto significaría un *pacto social* en un marco de negociación colectiva en el cual hay dos puntos de anclaje: las diferencias sociales aceptadas y las igualdades a las que se pretende llegar.

La gestión pública, en un proyecto local, está exigiendo una reconstrucción del sistema político representativo. Hay un deterioro de la representación política que tiene en este segmento la posibilidad de recomposición. Desde los partidos políticos, hay un cambio: cada vez se personaliza más el tema y cada vez se desburocratizan más los partidos políticos. "... Creemos que la superación de los límites partidarios para la práctica política favorece la participación de otros actores sociales que enriquecen la vida democrática dentro del ámbito local. Si aceptamos como positiva la socialización de los actores *políticos tradicionales*, en términos de una apertura de las pautas con las que se involucran los actores políticos con la sociedad, la *politización* de los actores sociales también es necesaria para que su legitimidad sea homogeneizable a la política clásica" (Nardachione, 1997:148). Las transformaciones, los cambios se deben concretar desde adentro (intramunicipio) hacia fuera (interurbano, regional, nacional)

Otro aspecto que debe ser considerado es el de las relaciones existentes, en el ámbito de la gestión local, entre los fueros técnicos y la clase política actuante en los funcionarios "de turno". Hemos observado que en los municipios en los que la sociedad civil definió organizarse para la autogestión local, la clase política tradicional ha sido desbordada por un estrato político diferente, en la mayoría de los casos conformado por integrantes de los distintos partidos tradicionales: el de los políticos que definen y gestionan un municipio clientelista, dependiente del poder central (gobierno provincial). El otro responde a uno técnico, muy capacitado pero con problemas para relacionarse con la sociedad civil desde el estado local. Ambos, el clientelar y el tecnocrático, suelen colisionar, pero en general se aunaron y tomaron los ámbitos de la gestión pública por años. Esto es lo que está cambiando, al menos en las localidades se plantean alternativas diferentes. Más que privilegiar los réditos de una gestión en la que la obra pública es excluyente de otro gesto para la conformación del entramado social, se buscan otros consensos y proyectos alternativos, que permitan una búsqueda y consolidación de lazos que trasciendan el área y lleven a definir un proyecto de región.

## Transformaciones en los municipios de La Pampa

La identificación con la comunidad es un proceso básico en la constitución de la figura pública de un jefe comunal. ¿Cuáles son los elementos que hacen que los habitantes de un lugar se sientan *identificados* en la figura de su Intendente<sup>1</sup>? Son diversos, pero tienen como denominador común la identificación con una clase activa de la sociedad, con una marcada aspiración a transformar las bases económicas y a romper con el pasado político, en la mayoría de los casos con el bipartidismo que gestó división y enfrentamiento más que conciliación para la construcción de un futuro común. Entre ellos podemos mencionar la actividad que desarrollan o desarrollaron los Intendentes. También es significativa la percepción pública que de la vida personal del mismo tiene la comunidad. Son dos aspectos muy importantes en la formación de la identidad del representante.

¿Cómo se elige a quiénes han de representarnos? Es esta una cuestión que nos preocupa, en forma integral. Específicamente tratamos el tema en algunas localidades tomadas como *casos* y logramos respuestas enmarcadas en un espectro amplio, que va desde “*por el nombre... si me gusta el nombre, lo voto*” (Santa Isabel, candidato a Presidente de la Nación, ama de casa de 70 años), “*por lo que propone, compartir ideológicamente el proyecto*” (Santa Rosa, candidato a Presidente de la Nación, ama de casa, 41 años).

Para establecer la formación de opinión y ver cualitativamente qué valora el elector en los candidatos, se aplicó un sondeo de opinión que trata de establecer las diferencias que en geografía otorga la escala: la inmediata, cercana, *escala local*, es la que pondera las apreciaciones para elegir autoridades municipales; la intermedia, *escala provincial*, focaliza la instancia del Poder Legislativo y el Gobernador; *la escala nacional* implica el Parlamento y el Poder Ejecutivo Nacional. Esta gradación es no solo valorable, interpretable, desde lo locacional, sino que es importante en cuanto al grado de conocimiento que se tiene de los candidatos y aquí es significativa la mediación de interlocutores (un candidato a intendente que “arrastra votos” en otras instancias; un conductor de televisión, un líder barrial...), el acceso a los diarios, radios, canales de televisión (en este caso no recibe la misma variación de información quien accede sólo a un canal de aire como quien tiene otras opciones desde la televisión por cable).

En el sondeo se establece la gradualidad y resalta en las respuestas la valoración de *la persona* cuando se trata la escala local. Esto significa que el conocimiento directo del *vecino* como candidato tiene relevancia en la elección. Aquí se manifiesta casi masivamente que para elegir no aceptan más que su propia valoración, que no se dejan influir por amigos, vecinos, parientes o jefes. Esta contundencia se torna vacilante cuando tratan el tema de los ediles. En esta instancia, se masifica la propuesta, se desdibuja el individuo y es posible que por elegir a quien realmente satisface sus expectativas, se termine votando a otros que no convencen tanto, o viceversa. En todos los casos atienden más a los valores personales (honestidad, capacidad de trabajo) que al partido político<sup>2</sup> al que pertenece.

La escala provincial se particulariza por el especial interés en la figura del Gobernador, al que en muchos casos manifiestan conocer directamente, interpretando una reunión o visita a la localidad como un grado de conocimiento cercano. Los legisladores, en cambio, no son referentes del gobierno provincial, manifiestan no conocerlos, salvo excepciones. Diferencian en esta escala el grado de conocimiento que el Gobernador y los Diputados tienen de las problemáticas de sus lugares. Manifiestan que los segundos no llegaron a los casos puntuales, que se mantienen en el trabajo global, no incursionan en las realidades regionales. Establecen esta diferencia y generalmente en intención de voto, es el candidato a gobernador el que “arrastra” a los candidatos a legisladores en una lista sábana. A esta generalización no, escapan, después de cierto tiempo, ni los candidatos a legisladores del lugar. “Después, no se acuerdan de nosotros”. (Docente, Santa Isabel, 37 años)

Mayor desconocimiento de los candidatos y por lo tanto, mayor influencia del partido político con el que se identifican, se observa en la escala nacional. La elección está plenamente mediatizada por la propaganda o los formadores de opinión que llegan por los medios de comunicación.

Otra ponderación que se concreta en el sondeo de opinión es “el lugar de procedencia del candidato”, haciendo especial referencia a los candidatos del nivel local<sup>3</sup>. La respuesta en principio es dubitativa, interpretamos que justificada en casos como Santa Isabel, que ha recibido en los últimos años una migración significativa con población de origen en el Oasis de General Alvear –Mendoza- y de otros pueblos de los departamentos Chalileo y Curacó –La Pampa-. En esta localidad se responde “si es

---

<sup>1</sup> - En Argentina se denomina *Intendente* al jefe comunal, sea cual sea la jerarquía del Municipio. En la provincia de La Pampa los municipios se ordenan en categorías, de acuerdo a la cantidad de habitantes y la complejidad del ejido municipal.

<sup>2</sup> - En este caso son excepción aquellas entrevistadas que tienen una definición ideológica plena y que priorizan la pertenencia al partido político en el que militan.

<sup>3</sup> - Se pudo definir que la escala de lo local es la que refleja opinión propia.

buena persona, capaz...” no importa si es nacido y criado en el pueblo. Ahondando en el tema comienza a prevalecer “mejor si es del pueblo”, “conoce mejor los problemas” y esto implica una marcada diferencia con la respuesta inicial. Esta afirmación se torna más categórica cuanto mayor es la edad de la entrevistada.

Es interesante destacar los casos en los que los entrevistados no tienen muchos años de residencia en el lugar. Su respuesta es más cautelosa. Ambigua a veces, pero al final también se torna categórica en la respuesta “mejor si es del pueblo”. Se evidencia que el arraigo no es profundo en las reiteradas afirmaciones “mejor si es de acá”.

En otras escalas, en cuanto a las localidades, se mantienen estos conceptos. Al igual que las pequeñas, han crecido en número de habitantes por el aporte migratorio rural-urbano y urbano-urbano, con población de origen pampeano y de provincias vecinas, como lo estudiara Tourn (1996) en su trabajo *El impacto migratorio en la estructura urbana. La ciudad de Santa Rosa (La Pampa)*. La diferencia radica en la amplitud de respuestas que permite un espectro poblacional mayor. Igualmente, el respeto por la pertenencia al lugar dado por el concepto de *nacido y criado*, se trasluce y es como una variable superadora del resto en la conformación de la figura del / los candidato/s para el gobierno local. En el caso de la ciudad mayor (Santa Rosa), capital de la provincia, la escala intermedia –elección de autoridades provinciales– se acerca, hasta compite con la local. En las entrevistas se entremezclan “el Gobernador” y “el Intendente” –lo mismo se observa en algunos estratos en el caso de Diputados y Concejales, aunque en los barrios de clase “media-baja” y “baja”<sup>4</sup>, se acrecienta la figura del Concejal y se aleja la del Diputado en la percepción ciudadana de los representantes del poder político. Aquí, en una ciudad de 100.000 habitantes, con la función de capitalidad bien ejercida, se reproduce el fenómeno que se observa al interior de la Provincia: las Juntas Vecinales, organizaciones barriales, son al interior de la ciudad lo que los pueblos al interior de la provincia.

## APRECIACIONES FINALES

La articulación entre lo público y lo privado o entre el Estado y la Sociedad Civil expone espacios con fronteras difusas, aunque hay que trabajar con una práctica de coordinación que supere, como dijimos, visiones reduccionistas. Se requiere considerar para concretar esa articulación: el *Estado Municipal* que se manifieste comprometido con un proyecto colectivo local, el *Estado Nacional*, que también de cuenta de su compromiso político-ideológico con tal búsqueda ya que para ello debe asumir la decisión de delegar poder a los estratos gubernativos inferiores, y uno *intermedio* que actúe como bisagra integradora. En nuestro caso, el *estado provincial*.

Un elemento que no debe dejar de considerarse en el análisis es la actual situación de crisis que sufre el Estado Argentino en las diferentes escalas (nacional, provincial, local), especialmente en su faz económica y que redunda en los estilos de gestión que se perfilan. Subsisten en la provincia de La Pampa municipios clientelares, pero día por día se observa una transformación. La misma, parte del movimiento suave pero pertinaz que origina la Sociedad Civil, el cual va definiendo matices en la gestión pública. La gobernabilidad es diferente: el pueblo fiscaliza, opina, participa, organizándose de variadas formas. Comienzan a definir estrategias de cambio estructural y de inserción y posicionamiento desde otro escenario: son los Municipios con poderes Ejecutivo y Legislativo integrados con representantes surgidos de alianzas entre vecinos pertenecientes a distintos partidos políticos y a la franja de vecinos independientes.

Este hecho, en el plano provincial, plantea parcialidad, conceptual y territorial. Lo más destacado en la primera es que no se incorporan aspectos que refieran a los factores productivos, por ello el protagonismo de los gobiernos locales es diferente, nuevo, pero aún no integrador de una planificación holística.

Sin embargo, hay algunos Municipios que entendiendo por *local* no sólo al espacio físico de una ciudad o pueblo, sino también incorporando *estilos de decisión* y *criterios de gestión* que parten de las prácticas económicas y comportamientos sociales en un territorio dado y que llegan a constituirse en identidades culturales, se diferencian del resto por incorporar a la gestión pública la gestión privada<sup>5</sup>. Es decir, se están incorporando componentes materiales (*factores productivos*) e inmateriales (*acciones de organización, planificación y gestión*). Este nuevo modelo de gestión local atiende a un cúmulo de relaciones que conlleva las diversas formas de cooperación que permite a un municipio dirigir su propio desarrollo.

---

<sup>4</sup> - Categorización tomada de los criterios adoptados en la Encuesta Permanente de Hogares para el aglomerado Santa Rosa-Toay. Dirección Provincial de Estadísticas y Censos.

<sup>5</sup> - Victorica, ciudad del medioeste pampeano de menos de 10.000 habitantes, a partir de la gestión local de un gobierno aliancista, ofrece un ejemplo de cohesión entre Municipio y Asociaciones no Gubernativas para el desarrollo de actividades económicas en su ejido.

El esfuerzo de la comunidad en pensar su futuro, en diseñarlo colectivamente implica que ella se ha hecho cargo de los cambios operados en los contextos: macromodelos políticos, transversalización de los modelos económicos<sup>6</sup>, nuevas articulaciones entre Sociedad y Estado. Esto permitirá desarrollar políticas locales para concretar objetivos de "...competitividad territorial, de eficiencia institucional y de solidaridad social, convirtiéndose en el medio adecuado para que la región se incorpore al círculo virtuoso del desarrollo equitativo y sustentable" (Madoery, 1997:157)

En relación a estos conceptos, lo que se observa son casos puntuales, en una provincia con setenta y nueve municipios, de los cuales veintidos son cabeceras departamentales y sólo dos poseen un número de habitantes superior a los cincuenta mil. La franja mayoritaria es de pequeñas urbes, la mayoría de no más de dos mil quinientos habitantes. Es en esta franja en la que se concreta lo expresado. Es un hecho significativo: el protagonismo comunitario que lleva a la transformación.

Desde la perspectiva electoral, en el proceso democrático iniciado en 1983, son cada vez más numerosos los municipios que se organizan en alianzas programáticas para gobernarse. A este ritmo ascendente se le suma otro aspecto: lo que comienza siendo propio de localidades de pequeño porte en número de habitantes, se observa ya en localidades mayores. En ello se detecta lo que Johnston (R.J.) llama *efecto de contagio espacial*. Cuando la práctica se expanda y se torne complejo en la escala (en este momento, noviembre de 2000, se da sólo en la local<sup>7</sup>), veremos que ese protagonismo tradicional clientelar de los municipios, cambia.

Aquí, quizás, radica la transformación positiva del Estado Argentino, positiva desde la perspectiva de la Sociedad Civil y la Gobernabilidad, que pasaría de cumplir roles meramente pasivos (en un concepto de participación masiva) a roles más activos, con efectos de integralidad que no se logran en estos tiempos. Estamos en presencia de una dinámica insoslayable que fortalece los espacios locales, que los señala como la expresión de los acontecimientos humanos que en otros niveles de la escala se diluyen. Por momentos, hay elementos que nos hacen parecer vivir un todo, el cual en realidad está compuesto de partes menores, en este caso, los hechos geográficos locales, los nuevos y, a veces, transgresores<sup>8</sup> protagonismos del naciente Siglo XXI.

## BIBLIOGRAFÍA

- AGNEW, J. (1996), Place and Politics. The Geographical Mediations of State and Society. Ed. ALLEN & UNWIN. Boston
- GARCIA DELGADO, D, (1997), Hacia un nuevo modelo de gestión local. Municipio y Sociedad Civil en Argentina. FLACSO, UBA y Universidad Católica de Córdoba, Editores. Compilación: Arocena, Nardacchione, Madoery y otros
- (1998), Políticas Públicas y desarrollo local. FLACSO, UBA y Universidad Católica de Córdoba Editores.
- JOHNSTON, R.; SHELLEY, F.; (1990), Developments in Electoral Geography. Routledge, London and New York.
- MACOR, D y otros, (1998), Estado, Democracia y Ciudadanía. Editado por **Página/12**, Buenos Aires.
- NOVARO, M. (2000), Representación y Liderazgo en las democracias contemporáneas. HomoSapiens Ediciones. Rosario, Argentina.
- SANTOS, M. ; (1996), De la totalidad al lugar. Editorial Oikos – tau, Barcelona, España
- PORTO VÁZQUEZ, F; SAMPEDRO GALLEGOS, R.; Los nuevos representantes locales. Federación Española de Municipios y Provincias, Editores. Madrid.

---

<sup>6</sup> - Los modelos económicos no son ajenos a los modelos políticos, al contrario, lo transversalizan. Por ejemplo los lineamientos del neoconservadurismo así lo demuestran.

<sup>7</sup> - No es un proceso semejante al que se registra en la escala nacional, con la Alianza que accedió al poder en 1999.

<sup>8</sup> - Transgresores para con los valores y las acciones tradicionales, enquistados en las democracias latinoamericanas.